

DESEOS ARDIENTES

ALFRED ASÍS

ISLA NEGRA

DESEOS ARDIENTES



DESEOS ARDIENTES

Edición, fotografía, diseño, diagramación:
Alfred Asís

Portada:

Ninguna parte de este libro incluyendo las fotografías, el diseño de la portada puede ser: Reproducido, almacenada o transmitida de manera alguna, ni por ningún medio químico, electrónico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia sin el permiso escrito del autor.

Si hubiera algún beneficio económico, que este sea usado en la Cultura, educación y la Literatura para los niños del mundo

Alfred Asís Poetas del mundo
Impresión en Isla Negra Mayo 2016
Isla Negra Chile

DESEOS ARDIENTES



DANIEL DE CULLA A LOS “DESEOS ARDIENTES” DE ALFRED ASÍS

Me ha sorprendido gratamente el que Alfred me pida una introducción a su obra que ya, en cuanto la publique, pertenecerá al Parnaso de la Pájara Pinta y al Romancero de Eros, donde el polvo y la “ayer puta hoy comadre” no se estorban para nada, como los “Gerineldos” y la infanta en el Romance del Culo.

La distancia oceánica que nos separa no es nada, pues como el polvo de la vida y sus avatares carnales, alejados físicamente, están a la vuelta de la esquina, y más con el reencuentro de Janni , y sus deseos ardientes, que afianzará nuestra amistad, cuando ella me haga una mamada en el paseo del Espolón, en Burgos, junto a los cuatro reyes Fernán González, Fernando primero, Alfonso onceno, y Enrique tercero, todos ellos puteros y meapilas, al paso del río Arlanzón.

Buen poeta y mejor amigo virtual, Alfred Asís, escritor de buen gusto, nos trae una retahíla de penetraciones y mamadas, hechas y recibidas por la única heroína figurada, concedor,

DESEOS ARDIENTES

como pícaro que es, de las rutas naturales y eróticas serranas, con sus cuevas y agujeros y todo, sin desdeñar el tesorillo arrumbado del romancero sexual oral , buco vaginal y anal, adiestrado, como él mismo dice, en el crisol ardiente de la pasión, el amor a la lujuria, el goce de la Vida y el placer del cuerpo.

Su manceba Janni me ha recordado a aquella porno estrella mía con la que iba yo a participar en su Gang Bang de los 1001 polvos, Erin, de Ohio, Columbus, USA, quien, puesta en el burro, iba a practicar el sexo con condón, exceptuando los último 50, que lo haríamos a pelo, y que publiqué en un gran libro: “Diosa de los Nabos” (Beatificación de Erin Sexotérica) ISBN: 978-84-96339-88-0.

Pasto fresco para Asnos y Jumentas, lo digo con Amor del bueno, es este libro amoroso, hecho a placer, encuadernado a 69 y doble penetración, recogido con dorados clavos, que esconden la cosecha espermática de días de penetración y variopinto caudal de romances orales. Precioso libro de bolsillo que apetece leer para aventar la paja y dar pie a representativas penetraciones y mamadas, pues en metro de pene está el género

DESEOS ARDIENTES

femenino, y es bueno que grave Alfred y dé con la fórmula mágica, que tanto buscaron y buscan los magos, los eclesiásticos y las farmacias de acabar con el homosexualismo, que es abrir la hembra su cauce y, salvada la burocracia, tragarse los penes maravillosos rompiendo la unidad monógama y la extensión de nuestras nalgas, más allá del oxidado Ojete, por causa del Sida, perteneciente al rincón del culo bajo, rico y representativo en este rincón manchego de un Burdel de rica miel.

El pene que tiene, ahora, Janni en sus manos es el mío, que proviene y despertó, como el coño de ella, de ese sillón mecedora donde nuestros tíos, abuelos y grandes sobrinos, y los curas, nos mecían con un movimiento de vaivén semejante al de la cuna o columpio para engordar su polla que de gusto se corría. En un puñado de villas y ciudades, algunos padres cometen incesto de propio intento, al aprovechar el agacharse el hijo o la hija para regar un tiesto. ¡Todavía;

El anhelo de Janni de ir tragándose pollas como churros, despierta en mí el recuerdo de “La Condesa Gamiani”, de Alfred de Muset, condesa de un culo bisexual como ninguno; de “Madame O”, película de Seiichi Fukuda, adoradora y

DESEOS ARDIENTES

libertadora de su propio y sifilítico Coño; de “El Amante de lady Chaterley”, jardinero y guarda de coto del más bello y estúpido Edén, que jodía como un loco, y ella corriéndose como una boba de baba.

He terminado de leer el libro, y la sana confidencia erótica de Janni, me ha hecho concebir esperanzas, pues hoy, en el primer instante que se ponga a tiro mi mujer, me pondré su “picardías”, nos iremos a la cama y, cuando introduzca el pene en sus agujeros como mujer y marido, pensaré en ella y escribiré “Eros” con mi lengua en el cielo de su paladar y de su vulva. Vaya que sí. Y que sirva de testigo.

Gracias Alfred Asís, por este tu “Deseos Ardientes” (al diente); joyita de un atrevido tan humano y tan divino, que nos encandila.

-Daniel de Cullá

DESEOS ARDIENTES

Del autor:

Una novela que tiene algo de ficción, pero muy semejante a la realidad que se vive en las sociedades de hoy.

Realizada con componentes que no necesariamente ha tenido que vivir el autor, pero si, vislumbra y entiende que es algo poderoso que pasa por la mente de los hombres y a veces más, por el alma de las mujeres...

Se juntan en el crisol ardiente, la pasión, la ternura, el amor y la lujuria, unidos todos a una condición de vida de una mujer que quiso gozar la vida a su manera, en libre albedrío, que a veces impacta por su deseo de llegar más allá de su propia imaginación al goce del cuerpo.

Está escrita con detalles que pueden sonar “morbosos” para darle la fuerza y expresión que son necesarias en estas materias que pretenden dejar una moraleja, por el bien de quienes están expuestos a caer en este flagelo.

DESEOS ARDIENTES



DESEOS ARDIENTES

Era la manifestación más humana
y sublime que satisfacía mi cuerpo de mujer...
El torrente ardiente que inundó mi útero mojando
mis paredes en donde suavemente su pene me
acariciaba el interior.

Con él me encontré y entre sus labios me enredé
nos abrazamos mirándonos a los ojos,
una corriente me subió desde los pies a la cabeza,
algo que nunca había sentido, quizás,
era el momento de que mi virginidad fuera
ofrecida a este hombre que había tocado mi
corazón y abruptamente me había hecho sentir
el placer del sexo.

Sin darme casi cuenta, ahí estaba la cama
y nosotros de pie junto a ella,
muy juntos nuestros cuerpos.

Por primera vez sentía la fuerza y virilidad
de un hombre que rozaba mis muslos
y mi pubis suavemente... me tendía en la cama,
era como algo inédito, no atinaba a darme cuenta
del porqué de mi actitud. Le dejé mi espalda,
mientras mi falda corta apenas tapaba mis nalgas
y mis contorneadas piernas se abrían como
autómatas.

DESEOS ARDIENTES

Sentí el vibrar de la emoción que recorrió de la tierra al cielo en un segundo. No sabía que iba a suceder, se me venían pensamientos, cuando mi madre me decía: -hija, ten cuidado con los hombres, ellos solo buscan una cosa, y cuando te tienen en sus manos, podrías ser un objeto más en sus vidas- Y en ese momento pasaba por todo lo que me habían enseñado, pero me decía: Acaso, no tengo derecho a juzgar por mí misma, porque no puedo satisfacer mis deseos... mientras pensaba en esos segundos de pasión, sentí sus manos que se deslizaban bajo mi falda y tomando mi calzón suavemente lo comenzaba a bajar entre mis muslos se deslizaba bajando a mis piernas, luego, a los pies para desnudar mi cuerpo. Ya mi respirar en ese momento era un jadeo acompasado y acompañado con los acordes del retumbar de mi corazón que rebalsaba de placer. Sentía su agitado respirar y una oleada de aliento caliente me acariciaba los muslos entibiándolos. Volvió a deslizarse sus manos bajo mi falda, esta vez acarició tiernamente mis nalgas. ¡Quería, anhelaba que las viera, que me dijera al oído que le gustaban mas, con el simple acariciar de sus manos

DESEOS ARDIENTES

me lo decía todo y mi éxtasis iba en aumento
Ya no tenía miedo, no sabía que más podía pasar
ni siquiera imaginaba que venía luego, hasta que
sentí sus labios besando mis nalgas mientras su
lengua ardiente bajaba por mi muslos y sus manos
se incrustaban entre mis nalgas como queriendo
abrir las para llegar tan lejos como pudiera...
Si esto era amor, me quedaba con ello,
eran momentos tan deliciosos,
era el maestro alfarero componiendo su mejor
creación. Sentí que subía mi falda,
ya tenía todo a su alcance, se subía arriba mío,
se había desnudado completamente y sentí su
fuerza vigorosa y un pene caliente que acariciaba
mi piel sin penetrarme, a la vez que se acercaba a
mi oído y el suave jadear de su ímpetu llenaba todo
mi mundo y me entregaba a su placer.
Me tomó suavemente en sus brazos y me volteó,
nuevamente nuestros ojos se encontraron,
húmedos de pasión sin decirnos nada,
sacó mi blusa y bajo ella se descubrían mis pechos
ofrecidos a él, sus labios apretaron mis pezones y
dulces besos los acariciaron,
mientras iban y venían, de mi boca hasta mi pecho.
Fui sintiendo en mi vagina, la punta ardiente

DESEOS ARDIENTES

de la espada de un guerrero que iniciaba la batalla produciendo en mí, el más grande placer que nunca había sentido. Ya no cabía en mí, sólo ansiaba sentirlo todo en mi interior para descubrir así la gran pasión. Nuestros labios se apretaban en un ardoroso beso mientras en ese instante de gloria su pene se introducía en mí con fuerza avasalladora, atrayendo todos mis sentidos a ese momento, que ya se había transformado en locura. Mi cuerpo se estremeció, y un suave y largo gemido escapó de mi garganta al unísono del de él que sentía, el gusto de mi virginidad entregado a su placer.

Eran momentos que nunca había imaginado el alcanzar tanta felicidad y gusto, que no estaban presentes en mi vida y esto, me hacía sentir mujer junto al hombre que me poseía.

No pedía nada a cambio, ni pertenencia, ni ser de él, ni que él fuera mío.

Mientras mis pensamientos me tranquilizaban, comenzaba a sentir el rigor de su miembro que entraba y salía de mi sexo con fuerza arrolladora arrancando gemidos de mi alma que estaba en pleno agrado. Era un efusivo galopar de este corcel que me extasiaba y extraía todo mi deseo para

DESEOS ARDIENTES

quemarlo en el crisol de sus labios que jadeaban entre los míos, mojados y ardientes, mientras, el contorneo de su cuerpo se dejaba sentir arriba mío.

Al sacar su pene, sentí un vacío, quería más y más... quería seguir sintiendo su fuerza vigorosa. En ese momento, sentí miedo de depender de él y mi cuerpo se estremeció, mientras sus caricias seguían deslizándose por mi cuerpo y mis manos fueron a él, encontrándome con su pene aún erguido, lo tomé y acaricié como agradeciendo el placer recibido y mi boca lo tomó y engulló certeramente. Me asombraba a mí misma por este ímpetu, lo que era nuevo en mí y que había nacido en este mismo momento, yo, con él en mi boca, entre mis labios y mi lengua, mi nuevo placer. Lo hacía galopar entre mis labios y mi lengua, acariciaba sus contornos hasta hacerlo hervir en ebullición rociando mi boca de su ardiente semen arrojándolo en mi cara como pompas de algodón, no lo quería soltar, me resultaba tan exquisito, su aroma de macho, su tersura y su calor que me llenaba de mágicas sensaciones y el goce iba en aumento. Después de soltar su pene su boca se

DESEOS ARDIENTES

enredó con la mía, mientras el semen lubricaba nuestros labios que se unían en acalorados besos. Luego me agaché al borde de la cama y me quedé así por un momento. Él, se ubicaba tras mío, le estaba ofreciendo mis nalgas, sin pensarlo todo iba pasando como por arte y magia, era como el saber que había más placer esperando. Siento sus manos que abren mis nalgas y ese exquisito pene penetra en mi ano y se queda unos momentos sin moverse, esa saeta ardiente me había arrancado el último de mis suspiros. Tanto que estaba conociendo y tan de golpe, de una sola vez que mi mundo giraba a cien y no imaginaba que seguiría después, pero me gustaba y agradecía este momento de felicidad. Mientras mis pensamientos acudían a ese momento, él sacó su pene suavemente de mi ano y juntos, abrazados nos fuimos a la ducha. Ahí de frente los dos nos seguimos besando mientras sus manos acariciaban mi pubis y las mías jaboneaban su pene que seguía ardiendo y erguido, mi deseo era incontrolable, estaba tan eufórica de placer que lo tomé e introduje en mi vagina, mientras cascadas de agua bajaban por nuestros pechos, me trepaba en él cruzando mis piernas por su espalda lo que me hizo lanzar un

DESEOS ARDIENTES

grito de júbilo al sentir como su pene se introducía entero en mí y en agitados movimientos entraba y salía de mi sexo rosando mi clítoris que estallaba en un goce que nunca había sentido. Me abrazaba fuertemente a mi hombre sin quererlo soltar y así permanecimos durante momentos inolvidables aferrados el uno al otro besándonos a placer.

Nos quedamos juntos en el pequeño apartamento, nos hicimos amigos y enamorados, nos comprendíamos y éramos libres mientras saciábamos nuestros placeres a cada momento que se acaloraban nuestros cuerpos. Nos permitíamos todo, nuestro amor libre nos entregaba momentos de pasión muy intensos, Nunca había un “no” en nuestra relación, lo cual nos daba lugar a sentir nuestros cuerpos en toda su expresión.

Aquel día enredamos nuestros cuerpos y nuestras bocas como una función de teatro en que los dos éramos protagonistas... yo estaba tendida en la cama esperándole, toda vez era de placer intenso y esta no sería diferente. Cuando lo vi subirse arriba mío al revés como por instinto mis ojos resplandecieron de emoción, me ofreció su pene

DESEOS ARDIENTES

poniéndolo en mi boca, mientras yo le ofrecía mi vagina a la suya. No tardé en sentir su ardiente lengua que penetraba en mí mientras sus labios apretaban mis labios vaginales. Mi boca en ese entonces se volvió loca y tragaba su pene mientras mi mano lo sostenía, el éxtasis aumentaba en cada lamido que él deslizaba por mis labios uterinos, su lengua carnosa llegaba hasta mi clítoris haciéndome lanzar exclamaciones mientras mis labios apretaban su exaltado pene.

Fueron largos momentos de placer intenso, nuestra permisividad nos llevaba abiertamente a gozar de todo lo nuestro, sin tabúes ni inhibiciones. Habíamos asumido que nuestros sexos eran importantes en nuestras vidas y debíamos sentirlo libremente con las caricias que nacieran de nosotros.

Un día estaba agachada, recogiendo unas hojas del suelo, con mi falda corta y mis nalgas al descubierto, cuando sentí que sus manos me agarraban por mis ancas y su pene al momento se introduce en mi vagina vigorosamente.

Qué momento más placentero, era como una bomba estallando en todo mi cuerpo,

DESEOS ARDIENTES

mientras mis labios internos se apretaban a él y ese pene entraba y salí causando una lujuria que me hacía gritar del goce. Que bellos momentos que me regalaba este hombre, que buscaba su placer y entregaba estas sorpresas agradables, Era la razón de estar tan compenetrados, todo permitido y cada día era mayor el goce y más placer.

Una noche que estábamos algo cansados, por la jornada, nos acostamos como queriendo descansar, abrazados de lado.

Eso no fue impedimento para que su pene me penetrara y así nos quedamos dormidos.

Mi sueño comenzó a gestar una obra que me hizo sentir la necesidad de probar más allá de mis límites otros sexos, mas, no era una necesidad, quizás, más que nada era una curiosidad.

Como era el único hombre que había invadido mi cuerpo y emociones, con mi complacencia...

de pronto sentí esa extrañeza, de porque no probar con otro u otros... quizás también pensaba que habían más maneras de gozar, diferentes con otros machos y mi apetito sexual se había convertido en voraz.

DESEOS ARDIENTES

No atinaba a imaginar que camino me esperaba y estaba ansiosa por recorrer este nuevo desafío.

Al otro día Janni se despertaba temprano, esa mañana como por instinto se vistió con una blusa blanca casi transparente que dejaba ver sus redondos senos y profusos pezones, se puso una falda corta que dejaba ver sus torneados muslos dorados, llevando bajo ellos su cuerpo desnudo. Sentía hasta la caricia de la briza que rozaba su cuerpo, por ello le gustaba mantener lo más posible al aire directo.

Aquel día sentía que algo le llamaba para llenar ese vacío que había sentido en sus sueños.

Se iba a juntar con su amigo Max en el campo para dar unas vueltas a caballo, el día estaba espléndido y junto al lago sería algo muy especial, sentía el llamado de su cuerpo que le pedía ser poseído, sin darse cuenta se había preparado para una aventura que tendría inimaginables alcances e insospechadas consecuencias.

Se reunió con su amigo junto a las arboledas y al lago recorriendo parte de él, luego se detuvieron a descansar. Cuando Max se acercó al caballo de Janni y le ayudo a bajar pudo apreciar unas delicadas y bien formadas nalgas que les daban

DESEOS ARDIENTES

una exquisita redondez. Intuyó que aquello sería más que un paseo, así se quedaron juntos largo rato y se sentaron en el pasto verde y fresco. Max sintió lo que Janni quería, algo más que simples palabras así que se decidió a dar curso a una situación que les involucraría en una aventura muy excitante en sus vidas.

Le pide a Janni que monte con él a caballo a lo que Janni accede gustosa, como si ya supiera de lo que le esperaba.

Se sube delante de él, su falda se sube y al caer encima de Max sintió su pene duro y caliente entre sus nalgas, lo cual aceptó de inmediato.

Ya se estaba dando cuenta de su realidad y de que no se había equivocado al pensar que había más para gozar de un hombre.

Max le hizo tomar las riendas y al mismo tiempo la agarró de los muslos y la apretó contra él, luego hizo que el caballo diera un brinco lo que hizo elevarse en el aire a Janni que al caer se penetró al momento entre sus piernas haciéndole lanzar un fuerte suspiro de placer.

Le agarró sus manos que apretaban sus muslos y se las llevó a sus pechos mientras con el vaivén del

DESEOS ARDIENTES

suave galope del caballo su pene acariciaba entre sus nalgas entrando y saliendo con ímpetu. Este contacto carnal, le llenaba de júbilo y se entregaba totalmente al placer de aquel día. Mientras el caballo caminaba con suaves y ondulantes vaivenes, aumentaba el placer del roce de los sexos, con cada movimiento las nalgas de Janni apretaban el pene de Max y hacía subir la excitación al máximo.

Los quejidos de satisfacción de Janni se oían y retumbaban en la floresta junto al jadear de Max que también lo gozaba como nunca lo imaginó. Janni no cabía en sí, en su goce que la hizo llegar al máximo de su excitación. Max tenía los pechos de Janni en sus manos y los acariciaba con pasión durante la penetración gozando esta unión de los cuerpos. Después de este agradable acto, Max tomó a Janni de la cintura y la dio vueltas hacia él y se entrelazaron sus labios en un beso interminable que sació el placer y gusto que habían sentido. Luego bajaron del caballo junto al lago y se acercaron a su orilla, ahí se sacaron la ropa que les quedaba puesta para quedar desnudos y se metieron al agua para enfriar sus cuerpos excitados que aún permanecían candentes.

DESEOS ARDIENTES

Ya en el agua las manos de Janni como por instinto tomaron el pene de Max, acariciándolo y rosándolo con su cuerpo hasta llevarlo a su boca. El éxtasis de Max iba en aumento y al recibir estas caricias de Janni en su pene, se olvidaba de su alrededor. Janni comenzaba a sentir el sabor de acariciar el pene de Max con su lengua, esto le agradó, sintió nuevas pasiones, nuevos sabores y se dio cuenta de que no se había equivocado y que había mucho más para gozar. Con sus labios apretaba el pene, entrándolo y sacándolo de su boca hasta que sintió el caudal ardiente de Max que como torrente se alojaba entre su lengua y sus labios, era la miel que había extraído con su lengua del pene de Max. Luego salieron del agua y se fueron a tender al pasto fresco. Janni se tiende en el pasto y le dice que ahora penetrará en su sexo para que sientas el placer del mío. Así Max pone su pene en la vagina de Janni remeciéndola de emoción, sus labios vaginales se apretaban al pene de Max como queriendo asegurar que se quedara ahí para siempre. Mientras su clítoris comienza a sentir esa dureza del miembro que la posee, duro y caliente que va horadando milímetro a milímetro las mucosas paredes de su sexo.

DESEOS ARDIENTES

Max pone sus manos sobre sus pechos tomando sus pezones entre sus labios masajeándolos con suavidad, luego sus labios van a los de Janni, penetrando en su boca con su lengua estrechando esa lujuria en el todo.

Janni le dice a Max, después de acabar logrando un coito maravilloso, que, nunca había imaginado tanto placer en tan pocos momentos.

Sus ojos gritaban de pasión, sus delgadas caderas caían en sus nalgas sedosas y firmes, sus senos redondeados, de pronunciados pezones sedosos como pétalo de rosa, sabrosos, tersos y elevados, su boca de labios carnosos, labios rosados y exquisita lengua dulce como miel.

Para Max, haber tenido su pene en esa boca era placer de reyes, sensación sin fin, locura, éxtasis y pasión desenfrenada, era ella, ella le había dado ese placer, ella tenía esa magia,

con sus movimientos que hacían entrar al juego a Max y nuevamente excitado la toma en sus brazos levantándola, ella, tan liviana como una pluma se deja manipular para la delicia de ambos

Elevada se va dejando caer friccionando su cuerpo hasta llegar al nivel de contacto de los sexos que se penetran en la profundidad de este encuentro

DESEOS ARDIENTES

como anclando el deseo incontenible de dos seres insaciables que tocan a puerto con sus navegables naves del amor.

Sube y baja el cuerpo de Janni, mientras penetra en sus labios vaginales el viril miembro de Max entra en sus aposentos sexuales haciendo gritar de placer a Janni, la que se aferra al cuerpo de Max desnudo y mojado hasta acabar en una sinfonía de éxtasis fantástica, tanto es el placer que no quiere terminar, está como soldada al cuerpo de Max, aferrada, atada, maniatada, como esclava de su sexo. Se arrodilla frente a él y nuevamente toma su pene en su boca... ahí estaba Janni nuevamente insaciable, había sentido la magia del placer carnal, ya nada le detenía, apretaba con sus labios ese pene excitado y lo saboreaba como si fuera un dulce helado de manjar, Max ya sentía el placer inmenso y su excitación era total.

Terminaba el día y los dos se despidieron, para volver a verse lo antes que fuera.

Janni vuelve a la casa de su madre y al día siguiente en la mañana se pone una blusa transparente que le llegaba al principio de sus nalgas, era una diosa, diosa de amor, necesitada de acción, de emoción, de machos que la penetraran.

DESEOS ARDIENTES

Entre el mundo y su insaciable apetito no había fronteras. Janni se va a la pieza de su madre en donde estaba su padrastro Nick, este trabajaba por las noches, mientras que su madre salía temprano en la mañana a su trabajo diario. Janni entra a la pieza y se sube a la cama, Nick estaba acostado desnudo y se despertaba, al ver a Janni con quien tenía una buena relación de padrastro, le preguntó, ¿Qué pasa Janni?... sin imaginar siquiera lo que ella estaba tramando, entonces Janni sin contestar se sacó la blusa y le ofreció sus bellos pechos y se sentó arriba de él, ante tal magnitud de la provocación Nick se dejó hacer lo que ella quería. Luego de jugar un poco, Janni se sentó de espaldas a él y se penetró en el viril miembro que ya estaba elevado y ardiente, mientras sus nalgas le apretaban Nick ya a esa altura estaba más que excitado y le siguió la corriente entrando en el mundo lujurioso de Janni. Ella comenzaba a elaborar su máspreciado trofeo, era otro macho que la hacía sentir lo que buscaba y en ese frenesí flexionaba sus piernas para moverse de arriba abajo hasta hacer penetrar el pene de Nick suavemente en su ano.

DESEOS ARDIENTES

Las manos de Nick se estiraron y le agarraron los pechos que acariciaba mientras la apretaba a él penetrándola completamente con su ardiente pene, Jenni lanzó en ese momento un breve quejido de satisfacción y se agachó más para adelante para su macho la gozara y sintiera lo que ella también estaba sintiendo, así, Nick tuvo su máxima satisfacción acabando entre las ya ardorosas nalgas de Jenni.

Lego Nick toma a Jenni en sus brazos, se la saca de encima, se para de la cama abrazándola y levantándola se la lleva a la bañera, se meten a la ducha de agua fría para aplacar esa ardorosa pasión que había calentado al máximo sus cuerpos.

Janni le tomó el pene a Nick, frotandoselo suavemente en sus manos lavandoselo y acariciándolo. Nick no hablaba, esta perplejo ante tal manifestación de amor y lujuria que vivía en esos momentos y ya fue lo máximo de la expresión cuando Janni besa sus labios y baja hasta su pecho con su lengua y luego sigue el recorrido hasta llegar al miembro lamiéndolo con su caliente lengua en toda su magnitud, le hacía vibrar de emoción, ya nada se interponía entre los dos.

DESEOS ARDIENTES

La toma en brazos con la lluvia de la ducha encima y se la montó en su pene excitado, penetrando en su vagina ansiosa de caricias, Janni suspiraba y jadeaba mientras entraba y salía el exquisito sabor del pene de Nick en su sexo. Así permanecieron durante un largo rato, besándose y acariciándose hasta llegar al clímax total y perfecto para el placer de los dos. Nick le sacó suavemente el pene de entre sus labios vaginales ardientes mientras seguía sintiendo el sabor del coito y la culminación de un momento inolvidable. Sus labios no se separaban mientras Janni con sus carnosos labios se apretaba a él y le decía: Nick, sólo déjame gozarte y gózame, no digamos nada más.

Para Janni, esto ya era parte de su vida, el sexo era su motivo y necesidad, nada se interponía para lograr lo que ella degustaba con ansiedad y lujuria. Nick le dice que habrá silencio y que esta experiencia jamás pensó que la tendría y que había sido deliciosa, algo que no olvidaría.

Janni continua con su vida normal estudiando en la universidad, a esta altura comienza a admirar a los hombres, le llaman la atención y les ve diferentes ante todo lo que vivió apresuradamente.

DESEOS ARDIENTES

Ahora le producían un efecto diferente al haber comprendido el placer que con ellos podría lograr. Aquella tarde después de la universidad Janni se va a casa reuniéndose con su madre, toman once juntas, se ríen y comparten momentos en familia, tenían una buena relación y Janni contaba con la confianza de su madre para ser libre y soberana en sus dediciones, esto por supuesto le había dado pie a ser muy liberal, lo cual le podría traer consecuencias el día de mañana.

En la noche Janni se va a la disco a compartir con amigos, con su blusa transparente y su pequeña falda, desnuda para abajo estaba ansiosa y esperaba encontrar algo más de emoción, buscaba placer, estaba impregnada de pasión, sentía la necesidad de sexo, no tan solo de sentirlo, sino que entregarle al hombre el placer del suyo. Así se reunió con los amigos y entre bailes y unas copas de alcohol encendieron su pasión al máximo. Por ahí vio a Max con algunos amigos, eso no le incomodó, tenía claro que no era dueña de nadie así como también no quería ser propiedad de hombre alguno. Luego de un par de horas disfrutando,

DESEOS ARDIENTES

le pide a dos amigos que le acompañen al lago y salen juntos, alegres y riendo. La noche estaba caliente, los cuerpos transpiraban y había una brisa suave que acariciaba sus pechos a la luz de la blanca luna. Janni, sentía ese placer infinito de la transpiración que le recorría su cuerpo acariciándole con esa frescura.

Luego se van a la cabaña del lago en la cual había un ambiente fresco y agradable. Janni comienza a desnudarse ante sus amigos y a bailar a lo cual ellos hacen lo mismo casi por instinto, comenzando las caricias. Las manos de ellos recorren el cuerpo de Janni y ella comienza a sentir ese éxtasis que le hace entregarse por entera a esta nueva relación.

Así comienza Janni con sus locuras sexuales y poniéndoles a los dos juntos les toma sus miembros y los saborea con su lengua y los mete en su boca apretándolos con sus labios hasta producir un emocionante éxtasis a los dos, luego salen y se van al lago metiéndose en el agua comenzando a jugar y estrechar sus cuerpos ardientes de deseo.

Entonces Janni se pone entre los dos siendo penetrada entre sus nalgas por Leny y por el otro lado en su vagina por Karlo. Con los dos amigos penetrados en su cuerpo, Janni grita de placer es

DESEOS ARDIENTES

tan exquisito lo que siente que se deja llevar contorneando su cuerpo para sentirlos a ambos y darles placer infinito. Así durante un largo rato permanecen gozándose en esta pasión lujuriosa hasta acabar eyaculando y Janni llegando a su clímax, el más sabroso que había sentido.

Luego de este acto carnal se van a la cabaña y se acuestan juntos quedándose dormidos profundamente. Por la mañana, los cantos de los pájaros despiertan a Janni que mirando a su lado ve a Leny desnudo, lo cual incita nuevamente a esta para dar rienda suelta a sus placeres y tomándole el pene en sus manos comienza a masajearlo para excitarlo, lo que logra prontamente despertando a este, se sube arriba de él y tomando su pene lo pone en su vagina, agachándose le ofrece a Leny sus pechos para que este los acaricie, este ya totalmente despierto comienza a sentir el loco movimiento de Janni que excitada cabalga arriba de él introduciendo y sacando el pene de su labios vaginales que lo aprietan y le extraen el sabor sexual más sublime. En ese instante despierta Karlo y se para frente a Janni, la cual sigue clavada al pene de Leny y le ofrece su pene, a lo que esta lo pone en su boca y

DESEOS ARDIENTES

apretándole con sus labios comienza a acariciarlo. Excitadísima le toma el pene con sus manos mientras se mece en el de Leny, pasándole la lengua ardiente, entrándolo y sacándolo de su boca hasta llegar al clímax con sus dos amigos. Luego se tienden en la cama abrazándose los tres durante un largo rato gozando de sus caricias hasta que deciden volver a sus casas, felices y satisfechos por la jornada tan excitante que les tocó vivir. Era otra jornada pata Janni y se sentía complacida.

Al siguiente día, Janni tiene un encuentro casual con Neil, este estudiaba junto a ella, pero nunca habían conversado más allá de solo materias de estudios, él era homosexual y esto lo sabía Janni. Ese día fue algo distinto, conversaron mucho y salieron juntos, se fueron a un café y siguieron conversando largamente asuntos diversos, de la vida, los estudios, amigos y muchas otras cosas, despidiéndose más tarde.

Al día siguiente Neil va a casa de Janni y juntos se ríen y comparten con Nick y su madre hasta la noche. Entre Neil y Janni se crea una amistad muy cercana, haciéndose muy buenos amigos.

DESEOS ARDIENTES

Salen a muchos lugares juntos y comparten momentos muy agradables en donde nada sexual acontece, esto debido seguramente a la condición homosexual de Neil.

A Janni le intrigaba esta condición de su amigo, no imaginaba como un hombre no fuera a desear a una mujer, prefiriendo a los de su mismo sexo.

Al preguntarle a Neil sobre esto, este le cuenta que era como una equivocación física, pues su cerebro le había dotado de actitudes femeninas y sus movimientos eran delicados y suaves. Había tratado además de afinar su cuerpo para dotarlo de femineidad en lo posible.

Janni después de haber conversado esto con él y de haber compartido muchos días juntos se atrevió a pedirle un desafío a Neil, el de reunirse en el lago al día siguiente a lo que Neil accede gustoso y quedan en verse pronto.

Llegado el día, se juntan en el valle del lago.

Janni le dice a Neil que se acueste en el pasto y delante de él se comienza a sacar la ropa quedando desnuda.

Luego le comienza a sacar la ropa a Neil, ante la sorpresa de esto Neil no sabe qué hacer

DESEOS ARDIENTES

y se deja llevar quedando totalmente desnudo. Janni comienza a pasar su lengua desde su pecho y bajando hasta su miembro, cuando llega a él lo mete en su boca y lo acaricia suavemente con su lengua entrándolo y sacándolo entre sus labios, luego sigue con su lengua hasta sus piernas y vuelve hacia arriba hasta la boca de Neil besándolo apasionadamente metiéndole su lengua en él. Neil no atenía a hacer nada, estaba perplejo, no había estado nunca en esta situación con una mujer y se sentía bien, estaba gustándole. Janni no sabía si esto era por satisfacción o temor. Lo que si era cierto que Neil estaba sintiendo sensaciones muy fuertes. De pronto Neil sacó su lengua y la metió en la boca de ella, a esto le siguió ella con su mano que bajó a su pene acariciándolo mientras le besaba poniendo sus labios entre los suyos. Neil le había ya tomado los pechos y se los besaba y chupaba sus pezones con pasión. Janni se dio vueltas a él y le ofreció sus nalgas y apretándose contra él sintió sus manos que agarraban sus nalgas y abriéndolas le introdujo su pene ardiente y excitado balanceándose suavemente apretándola contra sí.

DESEOS ARDIENTES

Ambos, después de un momento estaban muy exaltados y jadeantes ante tanta emoción, Janni le tomaba sus manos que tenía sobre sus pechos y las apretaba como queriendo que este gozara, lo cual les excitaba más. Luego de estar un largo rato juntos gozándose mutuamente Neil lanzó un largo y fuerte suspiro, estrechando con más fuerza a Janni al momento que acababa entre sus nalgas. Así estuvieron otro largo rato sólidamente amarrados el uno al otro, meciéndose, acariciándose y besándose hasta que el pene salió solo de entre las nalgas de Janni, Se sentaron en el pasto y se quedaron mirando, Janni esperando la reacción de Neil, le intrigaba más que nunca, después del acto que habían realizado. Neil le tomó su carita entre sus manos y comenzó a besarla en la boca con infinita pasión, pero Janni quería más, quería que Neil le hablara, saber de su experiencia, de si esto le había gustado. Neil, le dice emocionado que ella en este momento le había enseñado a amar y como algo importante amar a una mujer, no imaginaba que esto podría sucederme y me siento muy complacido. Me doy cuenta, que en mis relaciones con hombres, nunca sentí tal felicidad como la que he

DESEOS ARDIENTES

tenido ahora, he llegado a comprender, el porqué de esta maravillosa creación en donde un hombre se une a una mujer para sentir la pasión en toda su magnitud.

Janni, queda tan complacida, no había imaginado este capítulo en su vida en donde había hecho sentir la emoción y el sabor femenino a un hombre que era homosexual. De pura satisfacción lo abraza y besa, le muestra sus pechos desnudos para que él los acaricie y bese, a lo que Neil le responde acaloradamente con mucha pasión. Luego lo hace sentarse y se sienta arriba de él pasando sus piernas hacia la espalda e introduciendo el pene en su vagina se lo empuja hasta el fondo y comienza a moverse cabalgando como arriba del corcel sintiendo ese miembro activo y ardiente, mientras Neil le abraza fuertemente, besándole los pechos, moviéndose al compás del momento, entrando y sacando gran parte de su excitado pene de entre los labios sexuales de Janni, así se quedan durante un largo rato amándose con locura para luego acabar juntos en un mar de goce, como oleadas de placer que les inundan hasta el alma.

DESEOS ARDIENTES

Jadeando y suspirando se estrechan el uno al otro con fuerza con la felicidad inmensa de estar juntos. Janni, luego de este acto carnal siente que la unión de los dos y lo logrado es base fundamental para confiar en él y le comienza a narrar la historia de su vida, la que por primera vez contaba a alguien. Le dice: Neil, tu eres algo especial para mí y quiero contarte algo de mi vida. Así Janni le comienza a contar que en su adolescencia su padre biológico la sentaba arriba de su miembro y la penetraba por entre sus nalgas al momento que le acariciaba el sexo con los dedos, ella se dejaba hacer lo que su padre quisiera, para ella era algo que inocentemente gozaba de ese cariño, sin pensar en esos momentos en quien era quien le acariciaba. Después de pasados los años, ella sentía el placer del macho, era lo que le satisfacía, por ello se entregaba para el hombre que fuera, sin inhibiciones, quería que aquel que estuviera con ella tomara su cuerpo y lo gozara y sacara el máximo de placer de él, conjugaba en su mundo interior todo lo que recibía para gozarlo a su manera, libre y soberana. Neil, le había escuchado en silencio, después de terminada la narración la abraza y le besa en los

DESEOS ARDIENTES

labios con cariño y ternura, partiendo a casa de Janni después de un momento.

Cuando llegaron a casa estaba Nick y su madre con los cuales compartieron e hicieron planes para establecer un negocio que Nick estaba iniciando, Janni y Neil se recibían ese año en Administración de Empresas, así que caían justo en el lugar preciso para comenzar la otra etapa de sus vidas. Todos estaban felices, y se despidieron quedando de acuerdo para comenzar a ordenar el trato ofrecido por el padrastro.

Al día siguiente Janni despierta temprano y se sienta al borde de su cama analizando todo que le había sucedido recientemente, nunca se deprimía, era muy pasiva, nada le atormentaba, su vida sexual no le preocupaba, para ella era parte de su vida cotidiana y sus emociones que eran muy fuertes solo las sentía en aquellos momentos de contacto con el macho cabrío. Se activaba al estar frente a un hombre y se preguntaba el porqué de esta sensibilidad corporal al sentir que se excitaba y sentía la necesidad de entregar placer a quien fuera. Janni no había tratado este tema con nadie, quizás si lo hubiera hecho tempranamente, su condición sería diferente.

DESEOS ARDIENTES

Era de pocas palabras y solo actuaba en esos momentos excitables, más bien era reservada y con su madre aunque tenía bastante comunicación y confianza jamás había tocado el tema sexual.

Estaba en esas cavilaciones cuando sintió el auto de su madre que partía al trabajo diario. Después de sentir que se alejaba se fue a la pieza de Nick, él, estaba desnudo como esperándola, como si hubieran estado de acuerdo.

Como siempre, sin palabras Janni se sacó su camisón quedando totalmente desnuda, se subió sobre Nick y tomándole el miembro se lo introdujo en su sexo comenzando a cabalgar arriba de este para el placer de él que agarró sus pechos en sus manos acariciándolos al momento que movía su cuerpo al compás de Janni, luego iba a su boca y ambas lenguas se entrelazaban en un ritual de excitación junto a las caricias y penetración acabando acaloradamente logrando Janni un coito exquisito que la dejó con ese sabor a macho un rato. Se fueron luego a la bañera metiéndose en ella con agua fresca, él fue buscando el placer de Janni llegando a su vagina con su lengua mientras Janni hacía lo propio con su pene y lo ponía entre sus labios acariciándolo con su lengua, entrándolo

DESEOS ARDIENTES

y sacándolo de su boca con mucha excitación, las manos de él apretaban las nalgas de Janni mientras le introducía su lengua por el sexo ardiente produciéndole placer infinito.

Janni en esos momentos siente como un chorro ardiente le llena su boca y suspira de placer para luego abrazarse fuertemente.

Era extraño, las palabras no existían, Janni sentía el placer de entregarse al macho y en esos momentos estaba insaciable, cuando se trataba de estos momentos era imperioso para ella excitar al macho, sentir que este gozaba de ella, por lo que sigue y le toma con sus manos el pene y acariciándolo logra excitarlo nuevamente, cuando siente que este está duro y caliente Janni se da vueltas y se afirma al borde de la bañera con sus manos y se agacha ofreciéndole a Nick su culo, él, excitado como está la ve tan deliciosa, una muestra de entrega total de esta mujer que lo excita más y más cada vez. Se acerca a ella agarrándole las nalgas abriéndoselas para poner su pene entre ellas penetrando suavemente por el ano de Janni la cual emite un grito de placer al sentir que este macho la posee nuevamente, él la rodea con sus brazos apretándola desde la cintura

DESEOS ARDIENTES

atrayéndola más hacia sí, metiendo y sacando parte de su pene de entre las ricas nalgas de Janni. Durante largo rato se mecen y disfrutan de esta penetración jadeando de cansancio y goce.

Al terminar él se acuesta rendido en la bañera y Janni a su lado le toma su miembro acariciándoselo entre sus manos, era insaciable, cuando estaba con un macho. Su boca busca la de Nick y su lengua se enreda con la de él, mientras él juega con los labios vaginales entre sus dedos, ambos siguen gozando largo rato sin decir palabra en un acto de lujuria inmensa. Después de este episodio, Janni vuelve a su pieza y se comienza a recordar de su padre. Este había desaparecido como por encanto y la madre nunca le explicó nada de lo sucedido, solo dijo que él no volvería a casa, que se había ido a otro país.

Nunca pidió más explicaciones y siempre lo recordó con cariño, nunca lloró por él, tampoco lo echó de menos. Todo lo tomaba como etapas cumplidas, que se iban sucediendo en el tiempo. Se sentía algo extrañada, veía como su padrastro Nick, había gozado de su cuerpo y había sido suave y cariñoso y no la andaba molestando ni buscando para seguir. Cómo me gustaba darle placer y

DESEOS ARDIENTES

hacerlo vibrar con mi cuerpo ardiente de pasión, no había obstáculo para el placer, en esos momentos se dejaba ir en sus brazos y se entregaba totalmente a sus intenciones.

Cómo le gustaba sentir su sexo, entrando y saliendo de ella, sus manos abriendo mis nalgas para su penetración, sus manos acariciando mis pechos y atrayéndome con fuerza hacia él, ese era su placer, sentirlo feliz y ardiente sobre su cuerpo.

A veces me ponía a meditar sobre mi comportamiento sexual, no encontrando nada malo. Aunque sabía perfectamente de la relación de parejas, me daba cuenta de la gran diferencia y pensaba que eran los actos de mi adolescencia que me habían dejado esa particular manera de expresar sentimiento y de sentir placer.

Ya era hora de irme a la universidad, así que terminé con mis pensamientos, le di un beso a Nick sin dejar de pasarle mi mano por su sexo y partí a estudiar.

Aquel día Neil no había asistido a clases por estar agripado y estuve en clases hasta las 6 de la tarde, ya nos retirábamos del aula, me había quedado conversando con Frank, uno de los profesores de

DESEOS ARDIENTES

economía respecto del negocio que haríamos en la familia. Frank era un recio macho muy bien parecido, lo había estado mirando desde hace unos días con mayor atención y veía entre sus ropas un cuerpo delicioso, viril de mucho encanto.

Al quedarnos solos en la sala me acerqué a él llevando mis manos a su pene agarrándoselo con fuerza, sintiéndolo fuerte y vigoroso. Frank retrocedió ante esta arremetida mía, pidiéndome que no lo hiciera, pero Jenni sin hablar le baja el cierre y abriéndole el pantalón se lo saca y lo pone entre sus labios. Ante estos Frank se entrega totalmente a la deliciosa mamada que estaba siendo objeto por esa boca ansiosa que le quemaba hasta las entrañas. Luego la excitación de Frank se aumenta al máximo cuando Janni se da vueltas y bajándose su falda deja expuestas sus nalgas ante él y se apoya en el muro con sus manos extendidas ofreciéndole su cuerpo agachada contra el muro. Frank se acerca y la rodea con sus fuertes brazos atrayéndola hacia él le mete entre sus nalgas su duro y excitado pene, arrancándole a Janni un jadeo interminable de emoción que más lo excita y le agarra los muslos, la levanta en el aire penetrándola más y más con cortos movimientos

DESEOS ARDIENTES

jadeante le eyacula entre las nalgas ardientes de Janni, al momento saca su miembro y la da vueltas besándose en los labios apasionadamente, Janni aun excitada, ardiendo de placer le responde y entrelazando las lenguas calientes se entrega mientras Frank le agarra sus nalgas apretándole contra sí, le besa los pechos y Janni le toma el pene con sus manos acariciándolo suavemente. Así como empezó terminó y se despiden, sin más palabras.

Al salir Janni se va a ver a Neil a su casa. Entonces ya en casa comienzan a conversar de sus vidas. Neil, le dice que ha meditado mucho sobre lo que pasó con ellos, que se siente bien y tenía deseos de juntarse con otras mujeres, algo que jamás había creído sentir. Le dice a Janni que ella le ha enseñado a ver y sentir el verdadero placer entre parejas macho-hembra y que quiere seguir sintiendo esa nueva sensibilidad en su vida. Neil abraza a Janni y la besa con ardorosa pasión a lo que ella le responde con caricias desnudándose ambos se revuelcan en la cama durante un rato. Neil le confiesa a Janni

DESEOS ARDIENTES

que ella le excita y que siente mucha emoción al tocar su cuerpo, sentir sus besos y caricias.

Janni le toma su pene y se lo comienza a acariciar pasándole la lengua y besándolo, metiéndolo y sacándolo de su boca. Neil no cabe de emoción y excitación. Realmente este nuevo mundo sexual que está conociendo lo deja perplejo y nunca había sentido el placer que siente con Janni.

Esta se pone más caliente y le agarra el pene con su boca haciéndole delirar de emoción, este la toma del pelo acariciándola y llevando sus manos a los pechos, está excitado mientras su pene es exprimido por la boca de ella que le hace eyacular mojando sus labios con el lechoso semen.

Unen sus labios besándose acaloradamente para luego irse a la bañera a apaciguar ese ímpetu que les genera la pasión infinita de sus cuerpos.

Aquí Janni se da vueltas y le ofrece sus nalgas a Neil, quien subiéndose arriba de ella le mete su pene por entre sus mojadas nalgas entrando en un trance de emociones, moviéndose jadeantes y excitados durante momentos eternos.

Sus cuerpos se remecen al compás de los movimientos mientras el caliente pene de Neil entra y sale de ese ano apretado entre sus sedosas

DESEOS ARDIENTES

nalgas, las cuales se aprietan a él tratando de darle el mayor gusto posible, algo que no había sentido.

Neil la atrae con sus brazos contra sí en el momento que eyacula en el ano caliente de Janni.

Ya avanzada la tarde se despiden y Janni se va a casa. Al llegar está Nick y su madre.

Aprovechan para conversar sobre el negocio que estaban planeando y a finiquitar detalles del mismo. Janni, que ya manejaba varios aspectos comerciales de manera profesional, ajustó ciertos parámetros para el comienzo de esta actividad que les traería provecho económico y quedan de reunirse con Neil para dar curso legal a la actividad.

Al otro día Janni se reúne con Nick y dan comienzo al negocio, ya todo estaba listo y faltaba poco para que Neil y Janni terminaran sus estudios, así se dedicarían por completo a esta actividad. Estos planes ya les estaban haciendo pensar en unión y quizás sería el momento de dar un paso importante en sus vidas.

Neil ya estaba dispuesto a estos cambios relevantes por lo que le pide a Janni que formen una familia y si ella estaba de acuerdo se casaran. Janni lo tomó con calma, respondiéndole que sí, que le gustaría

DESEOS ARDIENTES

formar una familia y pronto hablaron con Nick y su madre, los que estuvieron de acuerdo y les gustaba mucho la idea, así todos se abrazaron dichosos por la buenas nuevas que se anunciaban. Se propusieron vivir todos juntos en la casa de Janni hasta cuando ellos pudieran independizarse. Comenzaban una nueva vida llena de esperanzas e ilusiones, trabajando unidos por el bien común. Janni y Neil contrajeron matrimonio e hicieron una gran fiesta para celebrar este compromiso que les auguraba felicidad.

La vida siguió girando en torno a ellos con alegría, ya ambos se habían recibido con honores y eran profesionales, el negocio que habían emprendido era próspero, habían crecido en lo económico, pero no habían decidido cambiarse de casa, se llevaban tan bien los cuatro que ni siquiera pensaban en irse a otro lugar.

Ya pasados dos años las relaciones seguían siendo cordiales, no había nada negativo en ningún momento y la armonía se respiraba en el entorno. Un día Janni se levantó muy temprano en la mañana y salió al jardín, de pronto sintió un olor a tabaco y le extrañó, así que fue a ver a una pieza que estaba justamente tras la casa en el jardín

DESEOS ARDIENTES

Se acercó sigilosamente y miró por la ventana y se encontró con Neil que estaba arriba de Nick, los dos desnudos en clara manifestación sexual. Janni se quedó inmóvil un instante y los estuvo observando mientras ellos daban rienda suelta a sus juegos sexuales. Luego se decidió a entrar y haciendo esto se para delante de ellos, los cuales se pusieron tensos y temerosos, no sabían de qué manera iba a reaccionar Janni, pero ella les tenía preparada una sorpresa, sin decirles una sola palabra dejó caer su camisón quedando desnuda ante ellos y se acostó freciéndoles su cuerpo. Ambos quedaron sorprendidos, pero ante la culpa que sentían reaccionaron acariciando a Janni hasta que ella se puso entre los dos para gozarlos juntos. Ambos entraron en el juego de Janni y se dispusieron también a gozar de ese momento, se fueron a la bañera y ahí dieron paso a la lujuria, Janni se apoyó en el muro mientras la ducha le caía sobre su espalda mientras Nick se ponía tras ella y la penetraba entre sus nalgas, Neil se había puesto delante de ella que se había agachado para tomar el pene de este entre sus labios,

DESEOS ARDIENTES

Mientras, Neil estiraba sus brazos hacia Nick tomándole la cara y besándolo en la boca, así permanecieron largo rato unidos en un espectáculo sexual sin precedentes para ellos en una excitante relación agitados y jadeantes hasta el cansancio. Luego se fueron a la casa como si nada hubiera sucedido sin hablar del asunto.

Aquella mañana su padrastro y su madre salieron dejándoles solos en casa. Janni se sentó junto a Neil en un sillón, él le miró y le pidió perdón, ella lo miró y le dijo que no tenía de que arrepentirse, yo, ya conocí de tu condición y me casé contigo y con ello, además, le dice, me dio mucho placer la aventura que acabamos de tener los tres y lo haría nuevamente. Neil al escuchar a Janni se alegró mucho, pues no había olvidado su condición de homosexual y le había gustado estar con Nick. Entonces quedan felices ambos y nada les perturbaba en lo más mínimo.

Pasó el tiempo y un día Janni queda embarazada, la noticia llevó alegría a la familia y al hogar, aumentaba la familia y ya estaba haciendo falta un niño, así que todo era alegría.

DESEOS ARDIENTES

Janni con Neil se ponen en campaña y comienzan a preparar la venida de esta bendición a la casa y construyen una linda pieza para la llegada del bebe, con colores vivos la empiezan a adornar con dibujos y muebles especialmente para niños... Así pasaron los días y todo transcurría apacible en el hogar compartido por los cuatro.

Un día Janni se sintió mal, de inmediato fueron al médico, pues había tenido una brusca baja de presión y se había caído perdiendo el conocimiento.

Después de atenderle en el hospital le estabilizaron la presión y se sintió mejor, por lo que volvieron tranquilos a casa.

Al día siguiente Janni va con Neil al hospital para hacerse exámenes ya que por su estado de embarazo debía tener cuidado con su salud para no afectar al bebe que venía en camino.

Después de tomadas las muestras se van a descansar y realizan un viaje a la playa para reponerse.

Esa semana fue muy tranquila y les sirvió para afinar detalles respecto de sus vidas futuras. Janni estaba tranquila, quizás demasiado.

DESEOS ARDIENTES

Neil le echaba la culpa al embarazo, pero algo extraño pasaba en el cuerpo de Janni y en su estado emocional, era algo nuevo que le sucedía y se notaba con su cambio de personalidad.

De repente ella se quejaba de mucho cansancio y a veces su temperatura subía más de lo normal.

Ya terminadas las vacaciones de esa semana vuelven al hospital para recoger los resultados de los exámenes y se reúnen con el Dr. en su oficina. Ante él le escuchan decir: deberán ser fuertes para lo que viene y también que deberán estar preparados.

Continuando les dice que Janni ha contraído SIDA que este estaba pasivo en su cuerpo y que también lo ha traspasado a su bebe.

Estamos en una etapa muy avanzada al no haberlo detectado antes, esto ha causado un deterioro de órganos esenciales para la vida de Janni, luego de dice a Neil que deberá también hacerse los exámenes, porque es muy posible que él también tenga la enfermedad.

A esta altura de los acontecimiento Janni y Neil habían sentido el golpe atroz de estos resultados,

DESEOS ARDIENTES

el abatimiento y desconsuelo de habían apoderado de los dos. Janni pensaba en Nick, en su madre y en cuantos estarían involucrados en este drama que les llevaba directamente a la muerte.

Comenzaron de inmediato las terapias para aminorar los efectos y el sufrimiento, también tendrían que ver que sucedería con el bebe. Cuando salen del hospital estaban mudos, la conmoción y el golpe que habían recibido los había dejado perplejos, nunca se imaginaron, aunque con la manera de ser, era algo que podría suceder, estaban más expuestos por la libertad sexual que habían adoptado en sus vidas. Estaban atónitos ante tal macabra situación, Janni se daba cuenta ahora de los errores cometidos, de no haberse cuidado, del haber dado rienda suelta al sexo sin pensar más allá, de la promiscuidad en la que se involucró sin pensar en el peligro con el acecho del SIDA. Neil se sentía culpable, creía que él había sido el que contrajo la enfermedad con su pasado homosexual y traspasado el virus a Janni. Los pensamientos volaban alrededor de ellos. Pensaban en Nick y su madre, seguramente ellos

DESEOS ARDIENTES

también tendrían el virus, era toda una cadena de transmisión, una terrible realidad.

Era desesperante saber, cómo toda la felicidad que habían logrado se estaba derrumbando para llevarlos a la muerte.

Cuando llegaron a casa no sabían cómo enfrentar este drama, cómo se lo dirían a Nick, no se atrevían por las consecuencias que esto podría traer.

Pensaban en lo que diría la madre de Janni por el contagio de Nick, de donde había salido este.

Por fin se decidieron a reunirse los cuatro y abordar el tema en toda su magnitud, sin esconder nada de los acontecimientos y causales, pasara lo que pasara, era importante darle un término inmediato a esta situación y en conjunto.

Esa noche se reunieron para tratar el tema, Janni comenzó diciéndoles que había sido diagnosticada con la enfermedad del SIDA.

Ante esto Nick, se toma la cabeza con ambas manos comenzando a maldecir a Dios, al darse cuenta del alcance que esto tenía, en lo que estaban todos involucrados.

DESEOS ARDIENTES

La madre de Janni, lo tomó con calma y les dijo que iban a sumir juntos esta pesadilla y que con el amor que se tenían saldrían adelante a pesar de lo peligroso que era.

Eso fue como algo inesperado que logró al menos tranquilizarles a todos. Nick dice que era mejor que se conociera todo lo sucedido en casa, ya nada es tan importante como saber en qué estamos metidos, entonces le dice a la madre de Janni que él también estaba infectado, debido a sus relaciones sexuales con Janni y Neil.

Todos en ese momento se quedaron mirando unos segundos y luego agacharon la cara esperando las reacciones de la madre de Janni y se quedan de una pieza cuando ella les dice que ya sabía lo que sucedía en casa, hace mucho tiempo, pero, que su amor y necesidad de unir a la familia le ayudó a callar.

Ante tal sorpresa todos se paran y se abrazan como perdonándose de lo acontecido.

Después se van a descansar poniéndose de acuerdo para realizarse los exámenes al otro día en el hospital.

DESEOS ARDIENTES

Así lo hacen y al otro día temprano van juntos al hospital Nick y la Madre de Janni para el trámite que sería seguramente lapidario para ambos.

Aquella mañana fue interminable.

Conjeturas iban y venían, pero se apoyaban mutuamente, como si nada hubiera pasado.

Hasta que llegó el día de la verdad, cuando reciben los informes médicos que faltaban.

Los cuatro estaban infectados con el virus del SIDA y sus vidas tomaban otro camino, sabiendo que era fatal y era solo cuestión de tiempo.

Al llegar a casa se ponen de acuerdo para seguir trabajando hasta que las fuerzas les acompañen, viviendo en armonía con la alegría de siempre.

A nadie se le habría de culpar de esto, así lograron seguir unidos y con el mismo cariño de siempre.

Después de un mes de este dramático y nefasto acontecimiento, Janni, cae al hospital nuevamente, pero en peor estado que el anterior y pierde a su bebe el cual había muerto en su vientre.

Lo que ella sintió en ese momento se dividió entre el dolor inmenso de perderlo y la tranquilidad de

DESEOS ARDIENTES

que este no llegara al mundo con todo lo que implicaba este virus mortal.

Lloraron todos juntos y la pena de ese momento les embargaba, no solo por lo del bebe, si no por todo lo que les estaba sucediendo.

Janni a medida que pasan los días se sigue agravando y va perdiendo las fuerzas, perdiendo peso, la vista y casi el habla, se había deteriorado tanto

y su cuerpo estaba perdiendo la batalla, ya los medicamentos no le hacían nada y se esperaba un desenlace muy pronto.

Neil, venía a estar con ella al hospital y le tomaba las manos durante horas, acariciándole su pelo, dándole ánimo y hablándole del encuentro que tendrían más allá de sus vidas, le decía que luego le seguiría para encontrarse y vivir eternamente en los jardines del cielo. Janni le miraba con sus apagados ojos y una sonrisa asomaba tenuemente a sus labios, este, comprendía totalmente la respuesta de Janni.

Neil le cuenta a Janni que había estado en la noche conversando con su padre biológico.

Le dice que él siempre estuvo al cuidado de ella y en contacto con su madre,

DESEOS ARDIENTES

que había pagado sus estudios y siempre estuvo dispuesto para ayudar en casa.

La realidad de su partida era: que él se había ido porque sintió que lo que hacía contigo no debería haber sido y un día le contó a la madre de Janni quedando de acuerdo en irse de casa sin decirle nada a su hija, fue un acuerdo entre ellos por el bien de todos.

Al día siguiente llegó la madre de Janni al hospital le toma sus manos delgadas, casi sin movimiento y le dice que ha venido su padre, que quería saber si lo recibiría, los ojos de Janni se iluminaron y con fuerza asintieron a lo que su madre entendió inmediatamente y fue a buscar a Glen.

Cuando este entró a la pieza se encontró con su hija en un estado muy lastimoso, por lo que no pudo esconder su dolor y más de una lágrima se derramó bajando por sus mejillas.

Sentía un real sufrimiento y culpabilidad

Era una carga que había llevado durante su vida después de abandonar el hogar.

Se acercó a ella y le tomó sus manos acariciando su pelo vio con emoción que Janni estaba feliz y su hija realiza el acto más fundamental de amor en

DESEOS ARDIENTES

aqueel momento, al susúrrale al oído con el último aliento que le quedaba:

padre, eres lo único que me faltaba para irme en paz, su padre le quedó mirando y rompiendo a llorar le dice, mi niña, perdóname, quizás esto fue todo culpa mía, perdóname hija querida, no me comporté como padre contigo y me aproveché de tu inocencia.

Entonces Janni le dice a su padre que no se culpe, que ella ha sido feliz y se va en paz recordándolo con cariño.

Luego de este encuentro siguen pasando los días y Janni va despidiéndose de la vida y uno de esos días borrascosos y oscuros, como poniendo el marco al desenlace final, Janni muere en el hospital junto a sus seres queridos, su vida se apagó lentamente así como se apagó su mente en los últimos días de vida.

En sus últimas palabras le pidió a Neil, que escribiera su historia, con todo lujo de detalles para que las futuras generaciones sepan del peligro a que se exponen, a que un momento de placer posiblemente nos puede llevar a la muerte.

DESEOS ARDIENTES

Le había dicho también en sus últimas palabras que lo amó de verdad y que había sido muy feliz agradeciéndole el tiempo que estuvieron juntos. Janni, se había ido, su alegría nos dejaba solos ante el mundo que nos tocaría vivir, la fuerza que ella tenía se había apagado dejando un vacío difícil de llenar.

Después del entierro de Janni, su padre biológico va a un prestigioso diario y habla con el editor para comprarle una sección del periódico en la cual estamparía su verdad y hablaría de esas relaciones prohibidas que había tenido con su hija, aquello que podría haber sido el detonante en la vida sexual de ella, lo que le llevó a la muerte.

Cuando la primera edición del periódico sale a la luz pública, fueron muchos los que levantaron la voz para hacer de este drama un ejemplo que permitiera salvar vidas.

Pronto comenzaron a manifestarse familias que habían mantenido en secreto las atrocidades cometidas con los hijos por padres, parientes y gentes ajenas a las familias.

DESEOS ARDIENTES

Una madre en especial acudió al diario para dejar su testimonio, era tanto lo que le había impactado el artículo de Glen, sobre la vida de Janni, que asistió a dar testimonio respecto de su comportamiento, de cuando no le creyó a su hija pequeña del abuso que era objeto en su propia casa por su padre.

Un profesor también llegó a dar testimonio de cuantas veces sus pequeños alumnos daban a entender del aprovechamiento de otros en el colegio y en sus hogares.

Con esto, se inició una etapa de recepción de casos en los que había abusos con los niños.

La edición del diario fue creciendo y muchos juicios se iniciaron con materias relativas a este flagelo de las sociedades.

Glen, entre su culpabilidad, sentía que con esto al menos estaba haciendo algo por la sociedad, no sentía que había pagado su culpa, pues muy tarde se había dado cuenta de sus errores y el dolor que llevaba en el alma era lo que debía pagar día a día hasta el término de su vida.

DESEOS ARDIENTES

Pronto otro golpe recibió, al ver que la madre de Janni moría y que Neil y Nick estaban hospitalizados esperando la cercana muerte.

Habían formado una alianza muy sólida en los años posteriores a la muerte de Janni, formando una institución que ayudó a evitar los contagios de virus, lo que salvó muchas vidas, gracias a la información relevante que fueron desarrollando en establecimientos educacionales, universidades, centros recreativos y a través del periódico que nunca dejaron.

DESEOS ARDIENTES



DESEOS ARDIENTES

**EI SIDA,
ES UNA ENFERMEDAD
QUE SE PUEDE PREVENIR.**

**SU TRANSMISIÓN PUEDE SER:
SEXUAL
POR MEDIO DE GERINGAS
O TRANSFUSIONES...**

**AUNQUE HAY PLANES DE SALUD
QUE MITIGAN EL AVANCE DE LA
ENFERMEDAD, ESTO NO SALVA DE LA
MUERTE CUANDO YA ESTÁ ADQUIRIDA.**

**EN EL TERCER MUNDO
EL AVANCE DEL VIRUS ES MAYOR
DEBIDO A LA MÍNIMA EXISTENCIA
DE RECURSOS Y LA FALTA DE CUIDADOS
ANTE LOS CONTAGIOS...**

DESEOS ARDIENTES



DESEOS ARDIENTES

Fuente:

http://data.unaids.org/pub/GlobalReport/2006/2006_Gr-ExecutiveSummary_es.pdf

En la mayoría de los países existe actualmente un fundamento sólido sobre el que construir una respuesta eficaz al SIDA, con un compromiso político creciente y mayor coordinación entre los asociados a nivel de país.

■ El ritmo de crecimiento de los recursos para el VIH se ha acelerado desde el periodo extraordinario de sesiones de 2001, con un incremento promedio anual de US\$ 1700 millones entre 2001 y 2004, en comparación con un incremento promedio anual de US\$ 266 millones entre 1996 y 2001. La financiación disponible en 2005 llegó a US\$ 8300 millones.

DESEOS ARDIENTES

■ El gasto público interno de los gobiernos también ha aumentado significativamente en los países de África subsahariana de ingresos bajos, aunque ha crecido de forma más moderada en los países de ingresos medianos. En 2005, los recursos internos alcanzaron los US\$ 2500 millones.

■ El acceso al tratamiento se ha ampliado espectacularmente. En los países de ingresos bajos y medianos, el número de personas que reciben terapia antirretrovírica ha pasado de 240 000 en 2001 a 1,3 millones en 2005, y 21 países ya cumplen o superan el objetivo fijado en la iniciativa «Tres millones para 2005» de proporcionar tratamiento como mínimo al 50% de las personas que lo necesitan.

DESEOS ARDIENTES

■ En más de 70 países encuestados, el número de personas que utilizaron servicios de asesoramiento y pruebas del VIH se ha cuadruplicado durante los últimos cinco años, de aproximadamente cuatro millones en 2001 a 16,5 millones en 2005.

■ En 58 países que aportaron datos, el 74% de las escuelas primarias y el 81% de las escuelas secundarias proporcionan actualmente educación sobre el SIDA

En 58 países que aportaron datos, el 74% de las escuelas primarias y el 81% de las escuelas secundarias proporcionan actualmente educación sobre el SIDA.

■ En ocho de 11 países subsaharianos estudiados ha disminuido el porcentaje de jóvenes que tienen relaciones sexuales antes de los 15 años y ha aumentado el uso del preservativo.

DESEOS ARDIENTES

- Seis de 11 países africanos fuertemente afectados por el VIH comunicaron un descenso del 25% o superior en la prevalencia del VIH entre individuos de 15-24 años en poblaciones urbanas.
- En algunos países, casi el 60% de las mujeres embarazadas VIH-positivas están recibiendo profilaxis antirretrovírica para prevenir la transmisión maternoinfantil del virus.
- En la mayoría de los países se analiza sistemáticamente la presencia del VIH en la sangre destinada a transfusiones.
- Sin embargo, todavía hay deficiencias significativas en la respuesta al VIH.
- Los programas de prevención del VIH no están llegando a quienes corren riesgo máximo. Siguen siendo insuficientes los esfuerzos por aumentar el conocimiento sobre el SIDA entre los jóvenes.

DESEOS ARDIENTES

- Aunque la Declaración de compromiso sobre el VIH/SIDA aspiraba a que el 90% de los jóvenes estuvieran bien informados sobre el SIDA para 2005, las encuestas indican que menos del 50% de ellos han alcanzado niveles suficientes de conocimiento.
- Sólo el 9% de los varones que tienen relaciones sexuales con varones recibió algún tipo de servicio de prevención del VIH en 2005; dichos servicios llegaron a menos del 20% de los consumidores de drogas intravenosas